



Manifestación de los profesores itinerantes del Suroccidente, ayer, en Cangas del Narcea. A la derecha, la profesora Sandra Flórez colocando un cartel en su coche. | D. ALVAREZ

Los profesores itinerantes protestan en Cangas para que les paguen el kilometraje

Los docentes, a golpe de claxon, exigen cobrar los desplazamientos entre las aulas del colegio agrupado y reclaman “una escuela rural de calidad”

Cangas del Narcea, D. ALVAREZ

Los profesores itinerantes de los concejos del Suroccidente (Cangas del Narcea, Degaña, Ibias, Allande y Tineo) hicieron sonar ayer los cláxones de sus vehículos por el centro de la villa de Cangas del Narcea en señal de protesta contra la falta de pago del kilometraje que los docentes de las escuelas rurales realizan

desde la sede del Colegio Rural Agrupado (CRA) hasta sus diferentes aulas.

Arropados por otros profesores y familias, los 25 maestros itinerantes que hay en la comarca suroccidental recorrieron con sus coches la villa canguesa y se manifestaron en la plaza del Ayuntamiento, donde, además de exponer su problema, exigieron “una escuela rural digna y de calidad”.

Los profesores aseguran que la Consejería realizó una reinterpretación del acuerdo en el punto en el que estipulaba que el kilometraje se computaba desde la sede del CRA, queriendo establecerlo ahora desde el aula en el que se comience a impartir clase, “quitando importancia a la sede, que es un lugar de obligado paso para nosotros porque es donde tenemos el despacho, los materia-

les”, apuntó Mariano Díaz. Además, Díaz aclaró que “no estamos pidiendo que se nos pague desde nuestras casas, como ha dicho el Consejero, sólo queremos que se cumpla el acuerdo”.

En el Suroccidente hay profesores a los que se les deben hasta 1.000 euros, “porque lo están estudiando”, explican, mientras que otros han cobrado cantidades que no se corresponden, desde su

punto de vista, con las dietas transferidas a la Consejería.

Los docentes denuncian que el recorte en el cálculo del kilometraje “afecta negativamente a las condiciones laborales del profesorado, que lleva adelantado dinero para combustible desde septiembre y que utiliza su propio vehículo para desplazarse sin que se le proporcione ningún tipo de seguro adicional con cobertura en caso de accidente”, añaden.

Además, consideran que con la decisión de la Consejería se “esta desincentivando la ocupación de unas plazas de itinerantes que son de elección voluntaria”, por lo que, aseguran, puede suponer “un gran perjuicio para la escuela rural”. Los manifestantes añadieron que durante el curso “la escuela rural ha sufrido continuas estocadas con recortes de personal, de ayuda al transporte y reducción de presupuestos”.

El acordeón y la música clásica

Los conciertos previstos para este fin de semana en Salas y Luarca sitúan el instrumento en un nuevo plano de esplendor

Jesús Menéndez Peláez



Quizás a muchos lectores les parecerá irreconciliable unir el acordeón con la música clásica. Así fue en los comienzos de este hoy popular instrumento. El acordeón es relativamente moderno, de mitad del siglo XIX. Sus orígenes geográficos parecen ser los Alpes austríacos. De ahí que muy pronto se hiciera muy popular en Austria, Alemania, Italia... de donde irradió a los países del este, como Bulgaria y Rumanía, cuyas resonancias alegran todavía hoy nuestras calles con inmigrantes de esas latitudes. Asimismo la gran emigración a Hispanoamérica, a finales del siglo XIX, hizo que se afanzara igualmente como

instrumento popular en los países de Ultramar, dando lugar a llamada música valletana, muy popular en Colombia y países de Sudamérica. Pariente muy cercano al acordeón es el bando-neón, también de origen germánico, si bien sería Argentina el país que lo adoptó para interpretar el tango.

En España, de manera muy especial en su franja norteña, se asentó muy pronto, siendo su presencia muy activa como música popular. El País Vasco adoptó la llamada trikitixa o acordeón diatónica (distintas notas al abrir y cerrar el fuelle). Kepa Junquera es un exponente bien conocido; este tipo de acordeón se usa igualmente para interpretar la llamada música celta en los grupos de música folk.

En Asturias el acordeón y un simple “bombo” amenizaron durante decenas de años romerías y fiestas populares. Las semejan-

zas técnicas con el armonio hicieron que se utilizara igualmente para la música religiosa. La popular “misa de Pío X” sigue siendo acompañada en la fiesta de San Adriano en el pueblo de Lavio, como se hacía a mediados del pasado siglo. En los llamados “mercados de maestros”, a principios del siglo XX en Cangas del Narcea, que contrataban

Los amantes del acordeón y de la música en general disfrutarán de actuaciones únicas en Asturias

los propios pueblos, saber tocar el acordeón era un elemento determinante para el contrato de aquellos maestros procedente en gran medida de la comarca de Babia. Por todo lo dicho el acordeón fue y sigue siendo un instrumento popular.

Sin embargo, el gran salto de las posibilidades del acordeón se produce en 1959 con la llamada acordeón convertor o bassetti, es decir, con bajos libres; así, el acordeón se convierte en un órgano portátil. Mano derecha y mano izquierda desempeñan la misma función que en el órgano. De esta manera los grandes compositores de música para el rey

de los instrumentos pueden ser interpretados, con la máxima dignidad, por el acordeón convertor: Bach, Cesar Frank, Grieg... Hace unas semanas el acordeonista francés Richard Galiano, considerado uno de los mejores del mundo, dio un concierto en Madrid con resonancias en toda España.

Pues bien, en Asturias, durante el mes de junio, habrá dos grandes conciertos, en los que intervendrán 45 acordeonistas

provenientes de los conservatorios de Barcelona, Oviedo, Occidente de Asturias y el grupo Ensemble de acordeones de Gijón. El programa recoge temas de música clásica y tradicional. Serán el día 4, sábado, en el marco inigualable de la Colegiata de Santa María la Mayor de Salas, a las 20 horas, y el día 5, domingo, en el auditorio del conservatorio de Luarca, a las 13. La favorable acogida de la Fundación y Aula Valdés-Salas fue determinante para este gran logro que permite a los amantes del acordeón y de la música en general disfrutar de un concierto único en Asturias. Expertos de crítica musical me aseguran que nunca hubo en nuestra región un concierto de estas dimensiones; de esta manera el acordeón deja de ser un instrumento exclusivamente callejero –que también merece ser loado– para convertirse en un reto para la música clásica orquestal.